

La tecnología ha sido el motor para un proyecto en el que los científicos buscan resolver el enigma del origen de los rayos cósmicos ultra-energéticos y ha impulsado el desarrollo de un espermicida humano. Para conocer los detalles y resultados de los proyectos, descargue los estudios [AQUÍ](#).



Pasar del universo al individuo es posible en las investigaciones científicas, sobre todo si estas cuentan con las herramientas tecnológicas que les permitan atravesar fronteras. Ejemplo de esto son los dos nuevos casos de estudio publicados por Alice2, los cuales detallan impresionantes proyectos que combinan la habilidad de las comunidades científicas con el poder de la infraestructura de redes avanzadas.

El primero de ellos versa sobre el universo. Se trata de un estudio acerca del proyecto Auger, un esfuerzo de 400 científicos, de más de 70 instituciones y 17 países del mundo, que estudian la llegada a la Tierra de las más altas energías, a través de mediciones que determinan su carga y dirección de llegada.

“Según los expertos, conocer su origen permitiría comprender cuáles son las fuentes astrofísicas más energéticas del Cosmos y cuáles los mecanismos de aceleración de estas partículas que, incluso, podrían contener información sobre la evolución y el origen del Universo”, afirma el estudio de caso.

El proyecto tiene su sede en el observatorio Pierre Auger, en la provincia de Mendoza, Argentina, que es el detector de rayos cósmicos de mayor tamaño en el mundo. Usando la conexión de Innova/Red (NREN argentina) y RedCLARA, las mediciones son remitidas desde el observatorio hasta el Centro Atómico Constituyentes (en Buenos Aires), en donde se almacenan y se ponen a disposición de la comunidad internacional.

El otro estudio se refiere a un principio biofarmacéutico. A través de RedCLARA se enlazan laboratorios de alta eficiencia de Chile y Brasil para desarrollar espermicida humano.

El caso es que un equipo de científicos chilenos ha desarrollado un principio activo y su análogo con propiedades espermicidas, a partir de un péptido extraído del veneno de la araña *Latrodectus*.

“En materia de anticoncepción, para los hombres está la opción de operarse o del uso del preservativo. Hasta ahora, no hay una molécula espermicida legalmente aceptada por organismos internacionales como la Administración de Alimentos y Fármacos (Food and Drug Administration, FDA)”, señala el doctor en biología molecular y profesor de neurobiología de la Universidad de La Frontera de Chile (UFRO), Fernando Romero, líder del proyecto “Principio biofarmacéutico, espermicida humano, obtenido de *Latrodectus mactans*”.

El proyecto ha involucrado a investigadores de la Universidad de Sao Paulo (Brasil).

Para conocer los interesantes detalles y resultados del proyecto, descargue los estudios en: <http://alice2.redclara.net/index.php/es/comunidades/casos-de-estudio>